

REDIMIENDO EL TIEMPO

Por el Hermano Moshe Yoseph Koniuchowsky

actualizado el 29-12-99

En Efesios 5:16 el Maestro Yahshua nos instruye a que redimamos el tiempo porque los días que vivimos son malos. Por desgracia, la mayoría de los hijos de Yahwéh no saben cómo redimir el tiempo, a menos que hayan sido personalmente enseñados por el Maestro. Redimir el tiempo no es algo que hagamos de manera natural, sino que es mas bien algo que se nos puede instruir a hacer de manera sobrenatural. En el versículo 15 se nos dice que somos hijos insensatos de Yahwéh si no le permitimos al Maestro llevar a cabo esta instrucción en nuestras vidas. Puesto que nuestra vida física es corta, necesitamos ser sabios respecto a Su voluntad, personalmente seleccionada, para nuestras vidas. Precisamos de la sabiduría de Salomón en nuestra vida como creyentes. Lamentablemente la mayoría de los santos nacidos de nuevo no tienen ni la mas remota idea acerca de cómo redimir el tiempo. Aparte de usar nuestro tiempo de una manera piadosa, hay varias maneras incorrectas de administrar nuestro tiempo:

-

1. **Perdiendo el Tiempo:** A la mayoría de nosotros esto es algo que se nos da muy bien. Para expresarlo de manera sencilla, nosotros que conocemos la voluntad de Yahwéh y Su llamamiento, posiblemente

nos encontremos continuamente postergándola. Simplemente nos negamos a poner manos a la obra para hacer aquello que sabemos que tenemos que hacer. Estamos continuamente postergando Su voluntad para otro momento y para otro lugar. El perder el tiempo es aprobar nuestra mala alternativa postergando el hacer Su voluntad (Prov. 26:16).

-

2. Pasando el Tiempo: Esto es algo que hacemos cuando estamos esperando que suceda algo mejor, pero generalmente esta otra "mejor situación" nunca tiene lugar. Cuando sucede, de manera ocasional, nos encontramos con que la tan esperada mejor situación es peor o menos atractiva que la situación que ya teníamos. Yo a esto lo llamo el clásico "síndrome del cuento de la lechera."

-

3. Haciendo Tiempo: Unos cuantos de nosotros, que amamos a Yahshua, pasamos demasiado tiempo con perdedores. Un perdedor, según la definición bíblica, es aquel que no es salvo y que está continuamente rechazando el evangelio y no tiene una relación personal con Yahwéh por medio de Su Hijo. Su carácter impío y su vana conversación le expondrá a usted a los espíritus demoniacos impuros. El emborracharse, el decir palabrotas, el tomar drogas, el tener relaciones sexuales ilícitas, el estar en compañías corruptas, el ver videos pornográficos son todos ellos métodos demoniacos que le hacen a usted derrochar el poco y precioso tiempo que

tenemos aquí en la tierra para servir a Yahwéh (Efe. 5:18, Segunda Corintios 6:15-20). ¡El hacer tiempo es un concepto totalmente absurdo para el creyente que basa su fe en la Biblia. El hacer tiempo es para perdedores, no para aquellos que han sido llamados a ser mas que vencedores!

-

- 4. Esperando: Esta manera insensata de pasar el tiempo es el resultado directo de "hacer tiempo." Si usted "hace tiempo" de manera insensata, acabará inevitablemente haciendo tiempo. El hacer tiempo no se limita a encontrarse físicamente encerrado en la cárcel, aunque esta es, sin duda, una posibilidad. En el ámbito del Ruach Hakodesh cualquiera que se encuentre esclavizado por algún tipo de pecado, se encuentra encerrado en una cárcel espiritual con el demonio, que se convierte, de ese modo, en su compañero de celda y ni usted ni yo necesitamos encontrarnos encarcelados con el enemigo. (Juan 8:34). (i)**
-

- 5. Pasando el Tiempo: Proverbios 18:24 nos recuerda claramente que Yahshua, nuestro Mesías resucitado, es el único Amigo verdadero que tenemos y con el que podemos contar. El prometió permanecer junto a nosotros, mas que un hermano. Aunque nuestros hermanos en Yahshua son un don precioso para nosotros además de ser un sistema de apoyo, ordenado por Yahwéh, nunca debemos de concederles mas tiempo que a Yahshua mismo.**

Cuando usted y yo pasamos mas tiempo con otros creyentes del que pasamos con el Maestro, estamos "pasando el tiempo." Si bien el pasar el tiempo no es algo malo propiamente hablando, la falta de control de nosotros mismos, en lo que se refiere a la mala administración del tiempo, puede hacernos caer rápidamente en la idolatría. La idolatría, desde el punto de vista bíblico, es cualquier cosa o persona a la que concedemos mas tiempo del que concedemos a nuestro preciado Rey.

-

- 6. Redimiendo el Tiempo: Solamente los creyentes espiritualmente maduros y sensibles saben "redimir el tiempo." Los creyentes muchas veces restan tiempo para dedicarlo a todas las demás cosas, pero cuando, de propósito y en oración, aumentan el tiempo que dedican a Yahshua, reciben una recompensa especial como hijos del Todopoderoso Yahwéh. Esta recompensa es el don del tiempo redimido. El redimir significa por definición el "el recuperar" ese tiempo. El pasar tiempo con Yahwéh nos permite a usted y a mi aumentar la cantidad de tiempo que nos ha sido destinado en esta tierra añadiendo el tiempo comprado a nuestras vidas. El mundo nos dice que las personas no podemos comprar el tiempo. ¡Pero eso no es verdad ni es bíblico! Como de costumbre el mundo nos miente acerca del privilegio y los dones heredados en y para el servicio a Yahwéh. ¡Los creyentes nacidos de nuevo no solo son los únicos en el planeta que pueden ver sus días aumentados al igual que le**

sucedió al Rey Sedequías, sino que se nos exhorta en las Escrituras a que lo hagamos de manera activa! Cuando nos sentimos profundamente enamorados de Su gloriosa y radiante presencia, se nos devuelve el tiempo, puesto que somos liberados de las limitaciones y represiones que el tiempo y el espacio han hecho que la raza humana esté sometida. El estar con Yahshua en la tierra o en el cielo se convierte en nuestra máxima prioridad. Estamos con el Yahshua y todos nuestros objetivos terrenales pierden su significado y el atractivo que tienen para nosotros porque hemos sido atraídos por el Ruach y las cosas de la tierra nos resultan extrañamente pálidas como dijo el escritor del himno.

Estoy convencido de que cuando llegamos a esta profunda intimidad con Yahwéh la diferencia natural entre el cielo y la tierra se desintegra. La muerte se convierte en la oportunidad de toda una vida para ver el rostro de Aquel cuya voz se ha convertido en nuestro compañero diario. Solamente aquellos que desean ese caminar íntimo con Yahwéh-Tzivaot recibirán este don, que es un don que es preciso que busquemos y persigamos. No es algo que se conceda automáticamente en el momento de la salvación.

En mi propio caminar con el Todopoderoso Yahshua, he aprendido qué gran don es el don del "tiempo redimido." Las actividades como hablar la palabra, cantar la palabra, meditar en la palabra, memorizar la palabra y

cosas por el estilo, posiblemente nos resten tiempo para dedicarlo a otras actividades, pero, sin embargo, Yahwéh prometió multiplicarnos muchas veces el tiempo cuando le buscamos con diligencia con un corazón totalmente sincero. En el proceso de recuperar nuestro tiempo, nos volvemos mas íntimos con el Maestro. El proceso, por lo tanto, se convierte en un círculo bendito y ungido, mediante el cual podemos ministrar al Maestro y El, a su vez, nos ministra a nosotros. Nosotros le concedemos tiempo y El nos concede mas tiempo a su vez. El resultado de redimir el tiempo es que nos sentiremos mas agradecidos por la salvación y estaremos cada vez mas dispuestos a someter nuestro estilo de vida a Su soberanía en nuestras vidas. El ayer ha quedado en la sepultura, el mañana está en la matriz. Hoy necesitamos usted y yo recuperar algo de tiempo (Segunda Corintios 6:1-2). Al acercarnos cada vez mas al Maestro, las palabras de Segunda de Pedro 1:10-11 sonarán con toda su verdad en nuestros corazones "tanto mas procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Maestro y Salvador, Yahshua el Mesías."

Traducido por: Rhode Flores

rhode@wa.freei.net (rhodefwo@yahoo.com)